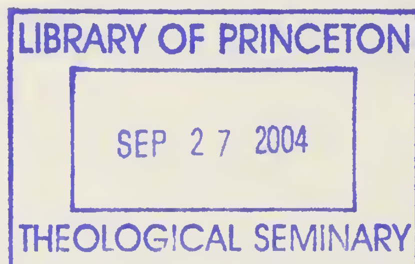

LIBRARY OF PRINCETON
SEP 27 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

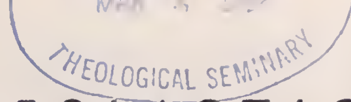
BOLETIN ECLESIASTICO

ORGANO DE ORIENTACION E INFORMACION DE LA ARQUIDIOCESIS DE QUITO

[illegible] (Ecuador) [illegible]



"Sábete, hijo mío, muy querido, que yo soy la siempre VIRGEN MARIA... ...como Madre piadosa tuya y de tus semejantes, mostraré mi clemencia amorosa, y la compasión que tengo de los naturales, y de aquellos que me aman y buscan, y de todos los que solicitaren mi amparo, y me llamaren en sus trabajos y aflicciones". Así habló María al indio Juan Diego y en él a todos los hijos de esta América India.



BOLETIN ECLESIASTICO

ORGANO DE ORIENTACION E INFORMACION DE LA ARQUIDIOCESIS DE QUITO

AÑO LXXXIX   ENERO DE 1 982   No. 1

DIRECTOR
Dr César Augusto
Dávila G
Teléfono 242 917

ADMINISTRADOR
R P Hugo Carrillo
Teléfonos 517 466
212 825

OFICINA
Cancillería
Teléfonos 517 446
212 825

DE LA DIRECCION
242 917

IMPRESO EN
Editora A E A
Venezuela 15 85
Quito - Ecuador

Suscripción Anual
dentro del país
S/. 300,00
Fuera del país
$ 30,00
Aéreo $ 35,00

SE ACEPTAN CANJES

C O N T E N I D O

MENSAJE DE LA VIRGEN DE GUADALUPE A SUS HIJOS DE AMERICA

Corría el año de 1.531 Se cumplían diez años y cuatro meses desde que los españoles habían puesto sus piés en suelo mejicano y se había creado la Nueva España. Muy de mañana -como era costumbre de los indios de estas tierras de América India- un indio plebeyo y pobre por nombre Juan y por sobrenombre Diego, que encarnaba a todos los pobres sobre quienes pronunció el Señor esta bienaventuranza. "Bienaventurados los pobres en espíritu porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo V,3) venía al Templo de Tlatelolco para asistir a la misa de la Virgen María. Era sábado, nueve de Diciembre. Llegado, al romper el alba, al pié de un pequeño cerro que se decía TEPEYAC, se detuvo a escuchar el canto dulce y misterioso de las avecillas silvestres de aquel paraje, Al levantar la vista vió en la cumbre del cerro una nube blanca y resplandeciente rodeada del arco iris con su sinfonía de los siete colores....... Desde el fondo de aquella nube partía una voz de mujer, dulce y delicada que llamó al indio por su nombre Era la Virgen María, muy semejante a la Imagen que hoy se venera en el Santuario de Guadalupe. Se entabló luego este diálogo:

– Hijo mío, Juan Diego, a quien amo tiernamente, como a pequeñito y delicado, a dónde vas?

– Voy, noble dueño y Señora mía –contesta el indio– a México al barrio de Tlatelolco a oir la misa que nos muestran los ministros de Dios y sustitutos tuyos.

– Sábete, hijo mío, muy querido, que yo soy la siempre Virgen María .... y es mi deseo que se labre un Templo en este sitio, donde, "Como Madre piadosa tuya y de tus semejantes, mostraré mi clemencia amorosa, y la compasión que tengo de los naturales y de aquellos que me aman y buscan, y de todos los que solicitaren mi amparo, y me lla-

maren en sus trabajos y aflicciones; y donde oiré sus lágrimas y ruegos, para darles consuelo y alivio........" (La Virgen del Tepeyac. Fernando Alvarez Prieto. Vol 3 p.382).

A esta siguieron cuatro apariciones consecutivas. En la cuarta la Virgen María entregó su Imagen.

El primer Obispo de México Juan Fray de Zumárraga, había pedido al indio una prueba de la veracidad del mensaje de la Virgen, a saber que le trajera unas rosas de aquel paraje donde solo apenas brotaban a flor de tierra entre los pedruscos, cardos y espinas. Juan Diego traía esa prueba. Al desplegar su "tilma", cayeron en el suelo las rosas y en la manta estaba pintada la misma Imagen de María como aparece hoy, después de 450 años.

Hasta aquí la narración histórica. Esta es la tradición sencilla y sin ornato de palabras, dice el historiador del suceso D.Fernando Alvarez Prieto, que cualquiera circunstancia que se le añada, sino fuere absolutamente falsa, será por lo menos apócrifa, porque la forma en que se ha referido es muy conforme a la precisión, brevedad y fidelidad con que los naturales cuerdos figuraban y referían los sucesos memorables.

Después de casi medio milenio, el milagro de la Virgen Guadalupana sigue vigente hasta hoy. Esto lo reconocen buenos y malos, creyentes y no creyentes, personas sencillas y científicos.

El hombre cuyo proverbial orgullo lo cuestiona todo, ha cuestionado también este milagro. Y qué importa? Hoy como ayer grandes masas humanas, caravanas de incontables peregrinos no solo de México sino de América y del mundo desfilan frente a esa Imagen milagrosa estampada en la "tilma" de Juan Diego.

La ciencia de este último milenio se ha hecho presente y qué ha constatado? No otra cosa, que el milagro.

El alemán Richard Kuhn, Premio Nobel de Química, llega a la conclusión según la cual, los colorantes de la Imagen no pertenecen ni al

reino mineral, ni al reino vegetal, ni al reino animal.

Los norteamericanos Gallagan y Smith, científico de la Nasa el primero y catedrático de filosofía de la ciencia el segundo, afirman que la técnica empleada es desconocida en la historia de la pintura. Es inusual, incomprensible, irrepetible.

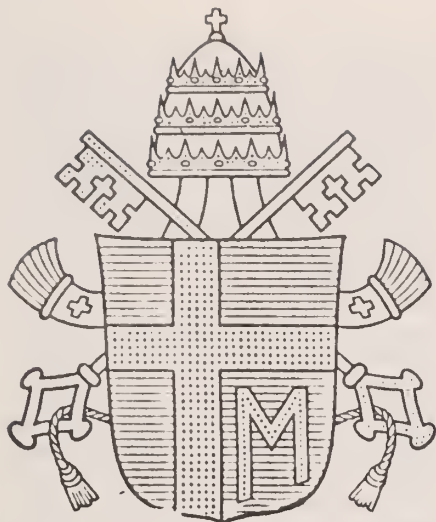
Esta bendita Imagen no es otra cosa que un "hito" más, de la presencia de Dios entre nosotros. De esa divina presencia que se manifiesta por María.

Nuestra América es el Continente de los contrastes.

De un lado una situación de inhumana pobreza, de otro la tendencia innata del hombre latinoamericano para abrir los brazos al extranjero, para compartir lo que tiene, para la caridad fraterna y el desprendimiento, para sentir con el otro la desgracia ajena. De un lado el materialismo individualista y colectivista, el consumismo egoista y de otro el deseo de participación social y política que se traduce en la proliferación en los sectores populares, de organizaciones comunitarias. De un lado el afán de destrucción de los valores autóctonos, de otro el creciente interés por los mismos y por respetar la originalidad de las culturas indígenas y sus comunidades. De un lado el deterioro de los valores de la familia y de los valores morales, de otro el resurgimiento de los mismos, especialmente en la masa campesina.

Por sobre todo , América Latina conserva como su mayor gloria el amor a la Virgen María, a esa Virgen y Madre piadosa que en el mensaje intimado a Juan Diego quiere ser amparo de los necesitados, consuelo y alivio de los pobres y marginados, esperanza de los que sufren, compañera inseparable en los trabajos y aflicciones de los desheredados

Oh María no apartes de nosotros tus ojos.



DOCUMENTOS PONTIFICIOS

Carta del Sumo Pontífice Juan Pablo II invitando a orar por la Iglesia en China

Venerables hermanos, salud y bendición apostólica:

El amor de Cristo, que nos une fraternalmente, y la grave responsabilidad que me ha sido confiada como Pastor Supremo de la Iglesia universal, me impulsan a abriros mi espíritu para compartir con vosotros, queridos hermanos en el Episcopado, mi viva solicitud por *la Iglesia que está en China*. Es bien conocida de todos la situación en que actualmente se encuentra, y estoy seguro de que muchos de vosotros no cesáis de elevar fervientes oraciones al Padre celestial y a nuestro Señor Jesucristo, Buen Pastor de las almas, por nuestros queridos hermanos y hermanas de esa gran nación. Sé, efectivamente, que

ya en diversas partes del mundo católico han surgido iniciativas de oración por China, animadas por el espíritu de profunda comunión y fraternidad que une, y debe unir, en la alegría y en los sufrimientos, a los miembros del Cuerpo místico de Cristo (cf. *1 Cor* 12, 12-30).

Esta Carta mía tiene su origen en las oraciones que incesantemente elevo a Dios Todopoderoso por esa querida porción de su pueblo, y pretende invitar a la oración, por vuestro medio, a los católicos de todo el mundo. Sabemos con certeza que el Señor es fiel a su palabra: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (*Mt* 7, 7). De hecho, incluso cuando fallan los medios humanos normales que sirven para mantener los vínculos de las relaciones en el seno de una comunidad, queda siempre la fuerza de la oración, la cual conserva viva la llama de la esperanza que no defrauda, gracias a la acción del Espíritu Santo que está en nosotros. "El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza —nos enseña San Pablo—, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; mas el mismo Espíritu aboga por nosotros con gemidos inenarrables" (*Rom* 8, 26).

Os pido, pues, que oréis, os pido que os unáis en el Espíritu de Dios con los hijos e hijas de la Iglesia católica que viven en China, con los cuales ha dejado de existir, desde hace algunos decenios, una relación visible. Por medio de la oración, aunque exteriormente se vean privados de toda comunicación con nosotros, permanecen en el corazón mismo de la Iglesia de Cristo. La oración podrá, además, obtener de la misericordia divina aquellos dones, luces y fuerzas espirituales, necesarios para que le sean garantizadas a la Iglesia que está en China las condiciones indispensables, a fin de que pueda gozar de la unión también visible con la Iglesia de Jesucristo, que es "una, santa, católica y apostólica".

Por lo que se refiere a esto, es función peculiar de la Sede romana de San Pedro unir a los hermanos en la verdad y en el amor. Precisamente al Apóstol Pedro le confió el Señor la responsabilidad de confirmar a sus hermanos (cf. *Lc* 22, 32), porque el Señor ha querido que sobre él fuese construida su Iglesia (cf. *Mt* 16, 18-19), "El Romano Pontífice, como Sucesor de Pedro —afirma el Concilio Ecuménico Vaticano II—, es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, así de los obispos como de la multitud de los fieles" (*Lumen gentium*, 23). Es él quien hace que el mismo Episcopado sea uno e indiviso (cf. *ib.*, 18). El vínculo con la Sede de Pedro y con su ministerio apostólico es, por tanto, condición indispensable para *participar en la unión con la gran familia católica*.

La solicitud por la Iglesia en China, que ha sido siempre tan viva en mis recientes predecesores Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo I, se ha convertido en particular y constante inquietud de mi pontificado, como he manifestado más de una vez en diversos modos. Esta angustia nace de la *naturaleza misma de la catolicidad de la Iglesia*, la cual es una y universal, múltiple en la variedad de las gentes que la componen y al mismo tiempo idéntica en el funda-

miento de la fe y en el vínculo de la comunión. Como afirma el Concilio Vaticano II, "el único Pueblo de Dios está presente en todas las razas de la tierra, pues de todas ellas reúne sus ciudadanos... Y como el reino de Cristo no es de este mundo (cf. *Jn* 18, 36), la Iglesia o el Pueblo de Dios, introduciendo este reino, no disminuye el bien temporal de ningún pueblo; antes, al contrario, fomenta y asume, y al asumirlas, las purifica, fortalece y eleva todas las capacidades y riquezas y costumbres de los pueblos en lo que tienen de bueno... Este carácter de universalidad que distingue al Pueblo de Dios es un don del mismo Señor" (*ib.*, 13).

"En virtud de esta catolicidad —continúa enseñando el Concilio—, cada una de las partes colabora mediante sus dones propios con las restantes partes y con toda la Iglesia, de tal modo que el todo y cada una de las partes aumentan a causa de todos los que mutuamente se comunican y tienden a la plenitud en la unidad... Además, dentro de la comunión eclesiástica, existen legítimamente Iglesias particulares que gozan de tradiciones propias, permaneciendo inmutable el primado de la Cátedra de Pedro, que preside la asamblea universal de la caridad (San Ignacio M., *Ad Romanos*), protege las diferencias legítimas y simultáneamente vela para que las diversidades sirvan a la unidad en vez de dañarla. De aquí se derivan finalmente entre las diversas partes de la Iglesia unos vínculos de íntima comunión en lo que respecta a riquezas espirituales, obreros apostólicos y ayudas temporales. Los miembros del Pueblo de Dios son llamados a una comunicación de bienes, y las siguientes palabras del Apóstol pueden aplicarse a cada una de las Iglesias: 'El don que cada uno ha recibido, póngalo al servicio de los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios' (*1 Pe* 4, 10)" (*ib.*, 13).

La Iglesia Romana ha querido siempre promover, como una Madre (con amor tierno y fuerte, aunque también a veces con defectos humanos), el crecimiento de sus hijos en el mundo entero, procurando que no les faltasen Pastores aptos y capaces, ayuda de personal misionero y medios de evangelización. Una vez que las comunidades conseguían llegar a una madurez de desarrollo, ella se ha alegrado de que el clero local asumiese la responsabilidad de gobierno de la propia Iglesia, manteniendo con la Romana la comunión de la fe y la disciplina común que de ella deriva. La presencia, en número siempre creciente, de obispos autóctonos en las Conferencias Episcopales de todo el mundo, e igualmente de prelados y obispos de todos los continentes en la Curia Romana, demuestra con elocuencia la cuidadosa solicitud de la Iglesia en valorar la tarea de sus hijos, sin distinción alguna de origen ni deseo de hegemonía. Especialmente después del Concilio Ecuménico Vaticano II, se ha ofrecido a las Conferencias Episcopales un espacio mucho más amplio de iniciativas para el bien de los fieles del propio territorio; ellas tienen, sin embargo, la plena conciencia de que, en cualquier dificultad y para toda necesidad eventual, pueden siempre confiar en el apoyo, en la compren-

sión y en la ayuda de la Iglesia de Roma.

Nosotros sabemos bien que nuestros hermanos y hermanas en China han debido afrontar, en el espacio de estos treinta años, pruebas difíciles y prolongadas. En esos duros sufrimientos han dado muestra de su fidelidad a Cristo y a su Iglesia; esos valientes testimonios pueden compararse sin duda con los de los cristianos de los primeros siglos de la Iglesia. ¡Cómo conforta recibir noticias de la constante e intrépida lealtad de los católicos en China a la fe de sus padres, y de su filial adhesión a la Sede de Pedro! Todo ello, a la vez que suscita nuestra profunda admiración, debe impulsarnos aún más a ofrecerles nuestro afectuoso apoyo y la ayuda de nuestras fervientes oraciones.

Desde hace ya algún tiempo, *las exigencias de la libertad religiosa* han encontrado en aquel gran país una mayor comprensión. Es necesario, por tanto, suplicar a Dios Todopoderoso, Señor de las naciones, que, en aplicación de los principios de tal libertad, nuestros hermanos y hermanas en China puedan vivir su fe sin impedimentos, manteniéndose en la unidad católica de la Iglesia.

La Sede Apostólica no pierde ocasión de intentar dar a conocer a los católicos en China cuán profundamente los siente en su corazón la Iglesia católica, la cual mira con particular simpatía y afecto toda esa maravillosa realidad de tradiciones y de cultura, de noble humanidad y de rica espiritualidad, que forma el patrimonio histórico y actual de la gran nación china, como puse de relieve en mi discurso en Manila el 18 de febrero pasado. En nombre de la solicitud "por todas las Iglesias" (*2 Cor* 11, 28) que nos une, os pido insistentemente que también vosotros, queridos hermanos en el Episcopado, hagáis otro tanto, invitando a vuestros fieles a orar por, y junto con, sus hermanos y hermanas en China.

Unamos, pues, nuestras oraciones, para que ellos se mantengan firmes en la fe y perseverantes en una activa caridad. Supliquemos que el Señor conserve en ellos cada vez más viva y gozosa la esperanza de que un día renazca su Iglesia y de que un nuevo Pentecostés del Espíritu haga florecer el mensaje de Jesús en esa querida tierra. Oremos también para que el Señor toque los corazones de aquellos que están atormentados por dudas y temores, y también de aquellos que han cedido frente a las duras pruebas, arriesgando así el depósito de la fe que les había sido transmitida. Elevemos, por fin, nuestra plegaria por toda la noble nación china para que pueda caminar siempre por las sendas de la paz y del verdadero progreso.

Oremos, sobre todo, con la convicción del Apóstol de las Gentes, de que Dios, "que es poderoso para hacer que copiosamente abundemos más de lo que pedimos o pensamos" (*Ef* 3, 20), hará "concurrir todas las cosas para el bien de los que le aman" (*Rom* 8, 28).

Encomendemos nuestras súplicas a la poderosa intercesión de María Santísima, a quien los fieles chinos invocan con tanto fervor y confianza bajo el título de Reina de China, para que alcance de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, abundan-

cia de gracias y de favores celestiales para sus queridos hijos e hijas en China.

La ya próxima celebración del comienzo del nuevo año chino (25 enero) me ofrece una grata ocasión para manifestar, una vez más, el afecto y estima que tengo, y he tenido siempre, por el pueblo chino. En esta feliz circunstancia, me uno al gozo de todos los miembros de la gran familia china, allí donde se encuentren, y les deseo a todos un feliz y sereno año nuevo.

Con gran afecto en el Señor os imparto la bendición apostólica.

Vaticano, 6 de enero de 1982
solemnidad de la Epifanía
de Nuestro Señor
IV año de mi pontificado.

Joannes Paulus PP. II



Carta del Santo Padre al cardenal Casaroli designándole Legado Pontificio

A nuestro venerable hermano
Agostino Casaroli,
cardenal de la Santa Iglesia Romana.

Salud y bendición apostólica.

Con sumo agrado y honda complacencia recordamos aún y revivimos en nuestro espíritu aquellos días venturosos que —apenas iniciado nuestro ministerio de Pastor de la Iglesia universal, hace casi tres años, en nuestro primer viaje apostólico— pasamos con el amadísimo pueblo de México, donde visitamos a nuestros hermanos en el Episcopado, a sacerdotes, familias religiosas y multitud de fieles en distintas localidades.

Pero un sentimiento más dulce nos embarga estos días, al pensar en el motivo por el cual, venerable hermano, en virtud de estas letras te queremos enviar como *Legado nuestro* al lugar donde Nos mismo nos trasladamos en aquella ocasión para venerar la imagen de la Santísima Virgen más celebrada en las Américas, a saber, la de Guadalupe en el Cerro del Tepeyac. En efecto, el día 12 del próximo mes de diciembre se cumplirán 450 años desde que la Virgen Madre de Dios, según refiere la tradición, se apareció al neófito Juan Diego y habló con él cuatro veces desde el cielo.

Nadie ignora, a buen seguro, el caudal de piedad y de fe, de religiosidad y consuelo que de ese lugar y de ese culto ha dimanado durante siglos en las almas y en las vias de las innumerables personas que allí han acudido en peregrinación todos los años, y el gran número de personas que la Virgen de Guadalupe ha atraído hacia Sí y hacia su Divino Hijo. Esto lo comprobamos allí Nos mismo, y sin lugar a dudas también tú que nos acompañabas. Así, pues, nuestra mente se dirige gustosa a ese templo digno de toda veneración donde se celebraron en nuestra presencia solemnes actos marianos y donde ahora van a celebrarse otros cultos presididos por ti, que ostentarás nuestra representación, para honrar a la Madre de Dios e inculcar una vez más la doctrina mariana de la Iglesia, a saber, que la Santísima Virgen, verdadera Madre de Dios mismo encarnado, es la Madre espiritual de todos los hombres, y que sus prerrogativas más eminentes son la virginidad perpetua y la maternidad divina a la par que espiritual.

Sólo nos resta encargarte que en esta ocasión tú mismo, partícipe e intérprete de nuestro pensamiento, repitas y expliques con diligencia todas las cosas que Nosotros predicamos allí hace tres años. De este modo la solemne celebración del origen de la devoción guadalupana servirá —como todos desean— para incrementar la fe y fomentar el culto mariano, a fin de que este santuario siga siendo el centro al que acudan los fieles en busca de ejemplo de sencillez cristiana y de trato familiar con Dios, donde encuentren abundancia de gracias y consuelos divinos, se afiance la unión de sentimientos entre los Pastores y las comunidades y entre todos los seguidores de Cristo y desde el cual finalmente la luz del Evangelio de Cristo se irradie por todas partes por medio de la imagen admirable de su Madre.

Esto es lo que auguramos de todo corazón a nuestro venerable hermano el cardenal Ernesto Corripio Ahumana, arzobispo de México —cuya comunidad eclesial celebra también por esos faustos días el 450 aniversario—, así como al reverendísimo don Guillermo Schulenburg, abad de Guadalupe; esto es lo que deseamos así mismo a los demás

hermanos obispos que comparten no sólo la solicitud pastoral en esa nación, sino también el mismo afecto de piedad mariana que se manifiesta sobre todo en el culto tributado durante estos 450 años a la llamada "Madre Morena".

Estos dones espirituales pedimos finalmente a Dios para todo el pueblo que, bajo la guía de esos prelados, siguen en camino del Señor Jesús y al que nosotros amamos con sincero cariño. Y para todos los que en esa celebración aniversaria te acompañan a ti, venerable hermano y Legado nuestro, pedimos ubérrima cosecha de dones sobrenaturales, al tiempo que, junto con estas Letras, les transmitimos cordialmente nuestra bendición apostólica.

Vaticano, día 21 de noviembre, fiesta de la Presentación de la Santísima Virgen María del año 1981, IV de nuestro pontificado.

IOANNES PAULUS PP. II



El 450 aniversario de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe

El mensaje que la Virgen quiere transmitir a sus hijos de América

Las celebraciones conmemorativas del 450 aniversario de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe en el Cerro del Tepeyac, tuvieron su momento culminante en la solemne concelebración eucarística de los obispos mexicanos en la nueva basílica de la Virgen, en la mañana del 12 de diciembre. Miles y miles de fieles asistieron al sacro rito. La multitud llenaba las naves del santuario y la inmensa plaza que se abre ante el mismo. Presidió la Eucaristía el Legado Pontificio, cardenal Agostino Casaroli, el cual, después de la lectura del Evangelio, pronunció la siguiente homilía.

Finales del siglo XV, comienzos del siglo XVI.

El arrollador avance musulmán, que el año 1453 había causado la caída de Constantinopla y del Imperio Bizantino en Oriente, amenazando con llegar al corazón del continente europeo, quedó detenido y rechazado de modo definitivo en Occidente gracias a España, que bajo los Reyes Católicos logró llevar a cabo la unidad religiosa, al par que la unidad nacional. Muy pronto Carlos de Ausburgo reuniría en su cabeza la Corona Española y la del Sacro Imperio Romano Germánico de Occidente.

La evangelización del Nuevo Continente

No faltaron entre tanto fermentos de disgregación que comenzaron a atormentar las entrañas del viejo continente, católico desde siglos antes. En Alemania, un monje agustino, Martín Lutero, preparaba su levantamiento contra el Papa; casi al mismo tiempo, Calvino en Francia y otros futuros "reformadores" en distintas partes se disponían a romper la unidad espiritual de Europa. El Rey Enrique VIII de Inglaterra, estaba a punto de consumar el cisma que separaría de Roma a su noble reino.

Precisamente mientras maduraba la gran crisis religiosa europea, la intuición genial de un hombre, sostenida por una audacia y una tenacidad indomables, abría a Europa y a la Iglesia horizontes vastísimos. Violando la prohibición inscrita en las columnas de Hércules: "Non plus ultra" (no más allá), Cristóbal Colón orientó la proa de sus carabelas rumbo a las inmensas e inexplorables llanuras del Atlántico y, el 12 de octubre de 1492, creyendo haber llegado final-

mente por otro camino, a tierras ya conocidas, tocó la primera playa del mundo que iba a llamarse "Nuevo": América, vuestra América.

En las naves españolas, y en las portuguesas que siguieron después, llegaron también aquí los pregoneros de la cruz y del Evangelio de Cristo. A las viejas divinidades autóctonas, rudas y sanguinarias, vino así a contraponerse la dulce figura del Nazareno y su Buena Nueva, que había logrado imponerse ya a las antiguas divinidades griegas y romanas y posteriormente a las de las tribus bárbaras, nórdicas y asiáticas, de cuyo seno, a través de largas y no leves contrariedades, había nacido Europa.

Y con el Hijo apareció la Madre.

¡María! Su nombre fue predicado por los evangelizadores al mismo tiempo que el de Jesús. Pero parece como si Ella se hubiese dado prisa a tomar personalmente posesión de las nuevas tierras que la audaz empresa de Colón había abierto a su imperio de amor.

Habían pasado tan sólo diez años desde que Hernán Cortés se proclamara Conquistador en Ciudad de México —la antigua Tenochtitlán (Tlatelolco)— y casi cuarenta desde que las primeras carabelas arribaran a las costas de América, cuando, la mañana del 9 de diciembre de 1531, sobre la colina del Tepeyac, tuvo lugar el primer encuentro de la Madre de Dios con uno de los hijos del nuevo pueblo, que apenas había salido aún del misterio de su multimilenaria vida secreta para asomarse a la agitación y al fasto de la historia mundial.

No es necesario que os repita, precisamente a vosotros, la encantadora narración. De labios del indio Juan Diego la recogió poco tiempo después Antonio Valeriano, transmitiéndonosla a nosotros, con una frescura que no han empañado los siglos, en la antigua lengua náhuatl: aquella armonía que remedaba armonioso canto de pajarillos, al que parecía responder el monte; el improviso callar; y en medio del silencio, desde lo alto de la colina, una voz: "¡Juanito, Juan Dieguito!". Y al acercarse, sin miedo, la visión radiante de la Señora: "la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios..., del Creador..., Señor del cielo y de la tierra".

Y después la maravilla de las rosas florecidas a destiempo y el prodigio de la imagen que apareció en el rústico manto de campesino: el suave rostro de la Virgen de Guadalupe.

Aquí sobre la colina del Tepeyac, Juan Diego, pobre y pequeño indígena, representaba en aquel momento a todos sus hermanos de sangre: los hijos de las diversas estirpes atóctonas de México y de todo el Nuevo Mundo. Y desde aquel humilde altozano, los ojos de la Virgen contemplaban las inmensas extensiones de las Américas, desde las cumbres inaccesibles a los valles profundos, desde las altas mesetas azotadas por los vientos, a las llanuras interminables y los últimos confines del continente, donde los dos océanos se unen en un abrazo tumultuoso.

Era como si la sonrisa afable de la Madre lo iluminase todo de amor y de esperanza.

Así lo entendieron las gentes de América, cuyo corazón quedó prendado aun antes quizá de que en sus mentes pudiese resplandecer la luz del Evangelio. Bien se puede decir, de los pueblos de América Latina, que son casi naturalmente "marianos"; al igual que de una manera un poco jocosa se ha podido decir de los mexicanos que nacen "guadalupanos", antes de hacerse cristianos por el bautismo.

Como el sol, reflejando su fulgor en los ríos y en los lagos suscita nuevos soles, así la sonrisa de la Virgen, irradiada desde la colina del Tepeyac, se multiplicó por todas partes en este continente. ¡Cuántos santuarios marianos lo salpican! ¡Cuántas las imágenes en que el amor de los hijos ha tratado de reproducir la belleza de María! ¡Con cuántos nombres la llaman y la invocan en distintos países, incluso a veces en distintas regiones de un mismo país: se diría que así quieren apropiarse en cierto modo, de la Madre única y común: no para hurtársela a los demás, sino para sentirla cada uno más suya.

El diálogo de María con el indio Juan Diego en el cerro del Tepeyac

No obstante, la celebración de hoy es fiesta de toda la América Latina, que en la Virgen de Guadalupe venera a su Patrona y Protectora; más aún, de todas las Américas, de las que es llamada "Emperatriz.

Esta fiesta nos invita a pensar detenidamente en lo que ha significado la presencia de María, bajo la advocación de Guadalupe y bajo las demás con que la invocan los pueblos de todas estas tierras, en sus vicisitudes religiosas y nacionales; cómo Ella los ha acompañado a lo largo de los siglos, haciéndose partícipe de sus alegrías y de sus lágrimas, de sus esperanzas y de sus tragedias, presente a las luchas por la Independencia y a sus esfuerzos por el progreso y por la instauración de ordenamientos sociales cada vez más justos.

Todo esto está esculpido de manera indeleble en nuestra historia; está inscrito en vuestros corazones y os inspira cánticos de alabanza y reconocimiento. Sin embargo, me parece que no podemos limitarnos a recordar y a dar gracias. !Dulce Señora del Tepeyac! dirígenos tu palabra, como un día a Juan Diego, el "más pequeño" de tus hijos en el Nuevo Mundo.

Lo que le dijiste en aquel diciembre de 1531 está presente en nuestro espíritu; muchas veces recordamos el mensaje que en aquella ocasión le diste para todos sus hermanos de estirpe, orgullosos del privilegio reservado a ellos y a cuantos procedentes de otras tierras o nacidos de la fución de diversas razas, han formado con ellos el hombre americano.

Este hombre americano que hoy se halla frente a nuevos problemas y nuevas responsabilidades, ansias, esperanzas y miedos, en parte comunes al resto de la humanidad y en parte propios.

Hoy me parece como si resonase aquí la voz maternal de la Virgen: ¡Hijos de América, desde el Río Grande del Norte has[illegible] los confines meridionales del Continente!

Mirad, hace ya cuatro siglos y medio que la Buena Nueva llegó a vuestras riberas y, gracias al celo de los pregoneros del Evangelio, gracias sobre todo a mi continuada presencia entre vosotros, vuestros corazones se han abierto a la fe en Cristo, mi Hijo. El mundo ha asistido al prodigio de una entera familia de pueblos, de antiquísimas culturas, que rápidamente se hizo cristiana y católica: Una maravilla, una gracia, una responsabilidad.

¿Qué es hoy -al cabo de más de cuatro siglos y medio desde que comenzó la evangelización de vuestras tierras- del carácter cristiano impreso, como signo bautismal, sobre vuestra nueva civilización, constituyendo criterio de vuestra identidad?

A este examen colectivo de conciencia nos invita la Virgen de Guadalupe en su solemnidad jubilar. Lo hace con corazón de Madre, solícita por el presente y el futuro de vuestras naciones, de vuestros hijos, así como por el futuro de toda la familia humana, para la cual es de vital interés la presencia y la acción de una América Latina fiel a su tradición católica.

Cada uno de vosotros ha de sentir el deber de interpelar a su propia conciencia y a su propio corazón, para dar a la Virgen una respuesta de límpida sinceridad.

Seguir siendo o volver hacer realmente fieles a la propia identidad cristiana significa para todo hijo de estas tierras, lo mismo que para cualquier otro cristiano del mundo, conservar celosamente o encontrar de nuevo la luz que ilumina y guía en el camino hacia la realización personal y del destino de bien y felicidad que hubo en el designio original de Dios y que Cristo, con su vida, muerte y resurrección, ha asegurado nuevamente al hombre redimido.

Pero quiere decir también irradiar alrededor de si esa luz, haciéndose al

mismo tiempo beneficiario y apóstoles de Ella: esa luz que, al par que señala el camino hacia la vida eterna en Dios, se difunde también sobre esta vida terrena, indicando el deber y el modo de hacerla verdaderamente humana, como preparación y anticipo del reino de Dios, que es reino de justicia, de amor y de paz.

Y cuando el individuo se hace nación, se hace continente, entonces la fuerza de semejante irradiación puede llegar a constituir un factor determinante en la situación actual y para el futuro de enteras regiones o del mundo, infundiendo en él un recio soplo de espiritualidad y poniendo en sus entrañas fermentos de transformaciones radicales en las conciencias y en las estructuras mismas sociales que condicionan la vida de los pueblos.

¿No es ésta — en el plano humano y en la perspectiva de la incidencia del cristianismo en las vicisitudes temporales de la humanidad— la vocación histórica de América Latina, de esta grande familia de naciones hermanas, unidas entre sí por fuertes vínculos de historia, de lengua y de sangre, pero no menos por la común tradición cristiana y católica y por este amor de predilección que les ha reservado la Virgen Madre de Dios. Un amor al que ellos corresponden con la tierna devoción que en este santuario mariano, y en tantos otros esparcidos por el continente, encuentra manifestaciones tan conmovedoras?

¡Pueblo de Mexico, pueblos de América Latina! ¿Sois conscientes de esta vocación histórica? ¿Os reconocéis todavía hoy fieles a ella?

Esto entraña que sepáis traducir en la práctica de la vida individual y familiar en las actitudes y en las organizaciones sociales, los principios del Evangelio, los principios de la Iglesia que es vuestra.

Vuestros obispos, reunidos con el Papa Juan Pablo II en Puebla de los Angeles a principios del año 1979, después de haber puesto sus trabajos bajo el patrocinio de la Virgen de Guadalupe en esta basílica, reflexionaron a fondo y discutieron ampliamente los problemas de la "Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina".

El fruto de su laboriosa fatiga y las luminosas orientaciones dadas por el Papa en la apertura de la Conferencia de Puebla han de seguir indicando el camino y guiando vuestra acción tenaz y generosa, para reforzar la posible recuperación de la genuinidad de la fe y del comportamiento cristiano en vuestras comunidades, y en orden a una justa, beneficiosa y necesaria proyección de la luz de la conciencia cristiana sobre los problemas de la ciudad terrena.

Este es el homenaje que, junto con vuestras oraciones, espera de vosotros la Virgen Santísima en este día solemne, mientras desde este santuario, corazón mariano de las Américas, repite la promesa hecha a Juan Diego hace 450 años, cuando quiso que aquí se levantase un templo "para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa Madre".

¡Oh Madre nuestra piadosa!

Desde esta casa tuya y desde todos tus santuarios diseminados por las Américas y por todo el mundo, presta oído y atención a cuantos te invocan.

¡Oh Señora! Demasiados hombres, preocupados por los problemas agobiantes de cada día o embriagados por los mismos progresos materiales o científicos, están perdiendo el sentido de los valores del espíritu, la conciencia de su destino eterno. ¡Asístenos, para que cada uno de nosotros no olvide nunca o traicione su dignidad de hijo de Dios!

¡Oh Madre! ¡Los hombres han ido tomando cada vez más conciencia de su dignidad, de sus derechos. También esto es fruto de la predicación evangélica que fatigosamente ha penetrado en la conciencia de los hombres, suscitando en ellos el rechazo de la injusticia, de la opresión de un hombre contra otros hombres, de un grupo o de una nación sobre otras. Ayuda a la buena voluntad y apoya los esfuerzos de quienes, mientras rechazan la violencia portadora de nuevos lutos y nuevas injusticias, luchan no obstante con vigor para apartar del mundo lo que ofende el respeto que se debe a toda persona y a todo pueblo, y así anticipar lo más posible el reino de tu Hijo!

¡Oh Virgen! ¡Existe aún tanto mal en la tierra: hambre, miseria, enfermedades, calamidades naturales; y además el egoismo que se encierra en sí mismo, insensible al dolor de los hermanos!

¡Da alivio a los que sufren! ... corrobora la acción de los poderes públicos, la cooperación internacional y la generosidad de los que pueden tender al menesteroso una mano pronta a socorrer.

¡Oh María! El mundo vive ahora en medio de la angustia y del temor por el futuro. El terrorismo perturba internamente a numerosos países. El espectro terrible de posibles conflictos, que la pontencia de los modernos armamentos transformaría en peligro para la supervivencia de enteras poblaciones y del mismo género humano, se alza amenazador echando un velo, como de nube oscura sobre nuestra civilización de la que, no injustamente, el hombre se siente tan orgulloso.

¡Bendice a los que trabajan por la paz! Sostenlos en las dificultades de su nobilísima empresa. Refuerza en los pueblos sentimientos de unidad y de comprensión recíproca y obtén para sus rectores, especialmente para aquellos a quienes incumben las mayores responsabilidades, sabiduría y tenacidad en las negociaciones y en la búsqueda de justos y honrosos entendimientos.

¡Oh Madre de Dios y Madre nuestra, danos la paz!

Amén.





DOCUMENTOS DIOCESANOS

PLAN DE PASTORAL 1.982

ESQUEMA

INTRODUCCION (Motivación Teológica)

I OBJETIVOS

1.1. Objetivo General
1.2. Objetivo específico.

II ACTIVIDADES PASTORALES

2.1. MISIONES POPULARES
2.2. ASAMBLEAS CRISTIANAS
2.3. CATEQUESIS
2.4. Liturgia
2.4.1. Religiosidad popular
2.4.2. Oración
2.5 PASTORAL SOCIAL
2.5.1. Pastoral obrera
2.5.2. Pastoral indígena

III CENTROS DE TRABAJO

3.1. FAMILIA
3.1.1. Juventud
3.2. COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE
COMUNIDADES CRISTIANAS MENORES
3.3. ESTABLECIMIENTOS DE EDUCACION CATOLICA
3.5. PARROQUIA
3.5.1. Parroquia Urbana
3.5.2. Parroquia Rural
3.6. ZONAS PASTORALES
3.7. COMUNIDAD ARQUIDIOCESANA
3.7.1. Vocaciones
3.7.2. Seminarios
3.7.3. Medios de Comunicación Social

IV AGENTES DE PASTORAL

4.1. MINISTROS LAICOS

O. INTRODUCCION (Motivación Teológica)

I OBJETIVOS

1.1. Objetivo General

La Iglesia de Quito se propone evangelizar para la construcción del Remo de Dios, es decir, anunciar a través de hechos y palabras la Buena Noticia de que Dios Padre por medio de Jesucristo su Hijo hecho hombre, nos hace hijos suyos llamados a vivir la comunión en el amor a El y a los hermanos, por la acción del Espíritu. Esto nos compromete a construir la Iglesia como comunidad de creyentes que por la vivencia de la fe, la esperanza y el amor sea signo del Reino de Dios y que por su opción e inserción preferentemente entre los pobres haga presente los valores evangélicos en la construcción de una sociedad, como germen y preparación de la vida eterna.

1.2. Objetivo específico.

La Iglesia de Quito se propone para la evangelización en el presente y en el futuro de la Provincia de Pichincha aplicando Puebla, según las OPCIONES PASTORALES DE LA E., TRABAJAR POR LA FORMACION DE COMUNIDADES ECLESIALES EN LAS QUE SE HAGA POSIBLE UNA INTENSA VIVENCIA DE LA IGLESIA COMO FAMILIA Y PUEBLO DE DIOS Y COMO EXPRESION DE LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES.

II ACTIVIDADES PASTORALES

2.1. MISIONES POPULARES

Compromiso:
Programar y realizar Misiones renovadas en los tiempos fuertes del año litúrgico, en vacaciones de verano o con ocasión de acontecimientos propicios de la Parroquia o de la Arquidiócesis (OP. 222).

Medios:
– Tener en cuenta las Misiones en el Programa de Trabajos Pastorales del año.
- Contar con las Religiosas y los grupos o movimientos apostólicos de seglares.
– Pedir colaboración de equipos misioneros ya constituídos.
– Programar las novenas tradicionales, de tal modo que tengan el espíritu de una misión, para la renovación de las familias y comunidades.

2.2. ASAMBLEAS CRISTIANAS

Compromiso:
Realización de Asambleas cristianas en los tiempos fuertes del año litúrgico o en las celebraciones piadosas tradicionales del pueblo. (OP 221 a)

Medios:
– Ponerse al día en la manera de desarrollar una Asamblea Cristiana: ver la realidad; juzgarla a la luz de la Palabra de Dios; y asumir compromisos para transformarla según el Plan de Dios (OP 221 b).
– Detectar posibles animadores y capacitarlos, para que ellos mismos coordinen la asamblea. (OP 221 c)

– Asuman los Pastores la responsabilidad de promover, orientar y coordinar la catequesis (OP 33 3)
– Continuar dando prioridad a los siguientes cursos de Catequesis:
De Primera Comunión : El curso deberá durar un año integrado al año lectivo y Litúrgico. Los cursos intensivos que se hacen generalmente en las vacaciones deberán cumplir con el objetivo de una preparación adecuada. La edad preferible es de 9 a 10 años.

De Confirmación : Debe ser dado después de la Primera Comunión y durar un año, integrado al año lectivo y litúrgico.
La edad preferible es de 12 a 15 años. En las Escuelas Católicas, al terminar la enseñanza Primaria.
De adolescentes y jóvenes : Esta catequesis debe ser dada en los grupos juveniles, como continuidad de la anterior, a fin de favorecer la interiorización, personalización y madurez de la fe.

De padres y padrinos de los bautizados : Esta catequesis debe cumplir con el objetivo de llevar a los padres a tomar conciencia de que su primordial obligación es la de comunicar la fe a sus hijos; y a los padrinos, del grave deber que asumen como garantes de la fe de sus ahijados.

De los padres de los niños de Primera comunión y de confirmación.
Estas catequesis deberán lograr el objetivo de una renovación de la fe en la familia; cada parroquia debe buscar los medios de realizarlas de manera que con ocasión de estos sacramentos, toda la familia se vea revitalizada en su compromiso cristiano.

De los novios : El curso prematrimonial deberá preparar a los futuros esposos para que su familia sea verdaderamente la primera célula de la Iglesia, en la que se viva la vida del Reino y sea la primera escuela de la educación de la fe de los hijos.

El primer responsable de la preparación de los novios es el Párroco, que deberá asumir, necesariamente, la preparación de las parejas que no han tenido ninguna iniciación cristiana y no están en capacidad de aprovechar los cursos generales.
En la ciudad de Quito, prosiga el Movimiento Familiar Cristiano la dirección de los cursos prematrimoniales, bajo la coordinación del Vicario del área de Ministerios, Religiosos y Laicado.

Medios :
Renovación de la familia, para que sea la primera e insustituible escuela de la fe cristiana.
– Las CEB, las Comunidades Cristianas menores, los grupos y movimientos apostólicos y las parroquias deben tener sus respectivos centros de catequesis para niños, adolescentes, jóvenes y adultos, orientados a la recepción de los sacramentos y en conexión con las familias cristianas.
– Las escuelas y colegios católicos deben ser escuelas de educación de la fe, en consecuencia, deben tener catequesis diaria para los alumnos.
– Formación de catequesis a todo nivel (OP 336). La formación de catequistas prepara sobre todo el testigo de la fe, pues el catequista es más importante que todo texto. (OP 337).
– Utilización de textos aprobados por la autoridad eclesiástica.

2.4. LITURGIA

Compromiso :
– Promover la renovación litúrgica, de acuerdo a las normas emanadas de la Iglesia, en una línea evangelizadora, valorizando la religiosidad popular y fomentando la participación activa de los seglares. (OP 319).

Medios
– En cada centro de culto haya una preparación seria de las celebraciones litúrgicas, especialmente de la dominical, con participación de seglares que se integren en equipos litúrgicos (OP 322).
– Cumplir las decisiones del Señor Cardenal Arzobispo de Quito. en la Semana litúrgica de Marzo de 1.980.

2.4.1. Religiosidad popular

Compromiso

Presentar a Cristo como Salvador, a partir de su vida real, comprometida con el pueblo, y, especialmente de su muerte histórica, a fin de que el pueblo descubra el sentido de la resurrección; es decir, que Cristo y su Espíritu acompañen al pueblo en su historia, liberándolo de toda esclavitud. (OP 305).

– Descubrir, valorar y potenciar los signos de la religiosidad popular en orden a la evangelización. (OP 306).

Medios :

–Asumir el lenguaje, los signos, manifestaciones y maneras de ser del pueblo, de modo crítico y dinámico, para impulsar la evangelización y la piedad popular. (OP 307).

– Dar la Palabra de Dios en todo acto de piedad popular (OP 308; 310; 312; 314).

– En el proceso de secularización y urbanismo que experimenta la sociedad, es necesario acompañar al pueblo para ir creando con él, manifestaciones religiosas que respondan desde el Evangelio, a sus anhelos más profundos. (OP 309).

– Renovar la Pastoral de santuarios, según las líneas presentadas en OPCIONES no. 316.

– Evitar toda comercialización en la religiosidad popular (OP 311).

2.4.2. Oración

Compromiso:

Promover la oración personal y comunitaria (P 952).

Medios:

– Procurar que todas las actividades de la Iglesia sean ocasión y escuela de oración (P 953).

– Integrar en los programas evangelizadores la oración personal y comunitaria (P 952).

2.5. PASTORAL SOCIAL

Compromisos:

– Opción preferencial por los pobres, aliviando su

dolor, ayudándoles a tomar conciencia de su dignidad y promoviendo la construcción de una sociedad justa.
- Afrontar el problema de la inmigración campesina a la ciudad.

Medios

- Planificación y promoción por el Departamento de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Quito.
- Realizar la Campaña Cuaresmal de MUNERA
- Cada Comunidad Cristiana debe atender a la asistencia y promoción de sus miembros pobres.

2.5.1. Pastoral obrera

Compromiso :

- Comprometerse más decididamente con la clase trabadora

Medio

Establecer una comisión para que planifique y promueva la Pastoral Obrera (OP Pastoral de trabajadores 2.4.)

2.5.2. Pastoral indígena

Compromiso :

- Mantener en los sectores de comunidades indígenas una pastoral organizada para su promoción humana y liberación.

Medio

Establezcan los párrocos, que tienen comunidades indígenas en sus parroquias, una comisión, para que lleve a la práctica en nuestra Arquidiócesis, lo que disponen las Opciones Pastorales sobre "campesinado"

III CENTROS DE TRABAJO

3.1. La familia

Compromiso

Dar prioridad a la pastoral familiar, dentro de la pastoral orgánica (OP 235)

Promover una auténtica espiritualidad familiar (OP 237)

Integrar a padres e hijos en comunidad de amor y en la vi-

vencia de una Iglesia doméstica.
Descubrir y promover a aquellas familias o miembros dotados de capacidad evangelizadora, para que lleguen a ser agentes de pastoral (OP 238).

Medios:

—Fomentar la espiritualidad familiar por medio de la oración en la familia, diâlogos y encuentros, retiros y convivencias de matrimonios y de familias (OP 240).

– Educar a la familia en la justicia y en el amor (OP 241)

– Organizar consejerías pastorales y centros de orientación doctrinal y cristiana de novios, esposos y hogares (OP 242)

—Promover una acción pastoral adecuada para la atención de divorciados, separados, convivientes en unión de facto, y familias incompletas. (OP 244)

– Coordinar en toda la Arquidiócesis, la Pastoral familiar desde la Vicaría respectiva.

3.1.1. Juventud

Compromiso:

– Desplegar una intensa y efectiva labor pastoral con los jóvenes.

– Desarrollar con los jóvenes un verdadero proceso de educación de la fe que lleve a la propia conversión y a un compromiso evangelizador (OP 252).

– Orientar a los jóvenes al descubrimiento de su propia vocación.

Medios:

– Integrar a los jóvenes en el trabajo pastoral (OP 254)

– Formar grupos juveniles en los centros parroquiales, en los establecimientos de educación, especialmente, en los de educación católica (OP 257–258).

– Coordinar la Pastoral juvenil desde la Vicaría respectiva, en estrecha relación con la Pastoral familiar, la Pastoral Vocacional y la Pastoral Educacional.

3.2. COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

Compromiso:

– Formar las CEB respetando las modalidades que van

tomando en cada lugar (OP 217)

Para la formación y viviencia de las CEB, tener en cuenta las líneas de OPCIONES, en los números 213 a 219

Medios

Que los Pastores y los animadores estén mentalizados y decididos a formar las CEB

Asambleas cristianas (OP 221).

- Misiones renovadas (OP 222).

Formación de los animadores mediante evaluacione· cursos (OP 223).

3.3. COMUNIDADES CRISTIANAS MENORES

Son las Comunidades cristianas de barrios resintos y anejos que viven y celebran la fe Tienen sus animadores y catequistas y cuentan con la presencia del Sacerdote para la celebración de la Eucaristía y Sacramentos. De hecho, estas Comunidades cristianas existen en todas las parroquias y no tienen, o no han llegado aún a la organización de las CEB.

Compromiso

- Los barrios de las parroquias de las ciudades, anejos o resintos de las parroquias rurales, sean comunidades cristianas de fe, de culto y de caridad, sin descuidar la promoción humana y la lucha por la justicia.

Medios

La Santa Misa bien preparada y bien participada.

Aprovechar de la predicación, de la preparación y celebración de los sacramentos, para motivar la formación de comunidades cristianas, dándoles sentido de convocación (OP 225).

- Asambleas cristianas (OP 221).

- Misiones y novenas renovadas (OP 222)

- Formación de animadores y catequistas en evaluaciones periódicas y en cursos a diferente nivel (OP 223).

3.4. ESTABLECIMIENTOS DE EDUCACION CATOLICA

Compromisos:

- Promover o robustecer la comunidad educativa, como medio para hacer de la Escuela–Colegio, un centro evangelizador (OP 190).

Dar prioridad, en los centros educativos, a la formación de evangeliza-

dores y animadores de grupos y comunidades para el servicio de los sectores marginados (OP 191).

– Elaborar y realizar un proyecto de pastoral universitaria según Puebla 1.060 (OP 193).

– Que se constituya la Universidad Católica en fuente de irradiación del pensamiento doctrinal cristiano (OP 194).

– Promover la educación popular.

Medios:

– Dar prioridad de hecho a la catequesis en los Colegios, Escuelas y Universidad católicos, presentando explísitamente, todo el contenido del mensaje cristiano (OP 196)

– Programar y realizar la Pastoral educativa en cada escuela o colegio por medio de una comisión en la que, entre con propia responsabilidad el Capellán (OP 195 c)

– Orientar y coordinar la Pastoral educativa desde la Vicaría respectiva (OP 195 b)

3.5. LA PARROQUIA

Compromisos:

– Hacer del despacho un centro evangelizador.

– Promover la transformación de la parroquia para que sea comunidad de comunidades y de movimientos, en la que el párroco y los fieles sean miembros vivos de dichas comunidades y la parroquia misma se constituya en centro de evangelización (OP 228).

Medios:

– Sea el párroco, promotor de comunión y animador de comunidades.

– Cada parroquia tenga el Consejo Pastoral, con la participación de representantes de las comunidades y de los diversos grupos y movimientos cristianos.

– A través del Consejo Pastoral haya una verdadera corresponsabilidad (OP 231). Para ello, el párroco y su Consejo Pastoral deben hacer su planificación y programación anual.

– El Consejo Pastoral busque los medios económicos para la subsistencia de los sacerdotes (OP 232)

– El Consejo Pastoral debe mantener un seguimiento responsable de los animadores y catequistas en el cumplimiento de su misión (OP 232).

3.5.1 PARROQUIA URBANA

Compromiso

Privilegiar la Pastoral de grupos (OP 264)

Alentar la coordinación de las organizaciones que agrupan diversos sectores sociales: juveniles, estudiantiles, familiares, laborales, gremiales, profesionales etc (OP 265).

Promover las comunidades cristianas en los diferentes barrios de la parroquia

Medios

- Formación de equipos Pastorales (OP 269).
- Dar a la Pastoral Sacramental la importancia que tiene en el contexto de los fenomenos de urbanizacion (OP 270).

3.5.2 PARROQUIA RURAL

Compromiso

Presentar a Cristo pobre, que anuncia el Reino de Dios y denuncia las situaciones de pecado, como el gran Liberador de nuestro pueblo (OP 97).

— Promover las comunidades cristianas en los diferentes barrios y resintos (OP 103)

— Propiciar la organización popular donde no exista; respaldar y acompañar a las organizaciones campesinas y populares, solidarizándose con sus justos reclamos (OP 106).

Medios

- Difundir la Palabra de Dios en el pueblo y ayudarle a reflexionar en grupos, sobre ella, relacionándola con toda su vida personal y comunitaria (OP 102). Para ello, utilizar todas las oportunidades de encuentro con el pueblo (celebración de sacramentos, novenas, fiestas, bendiciones, velorios, funerales etc.) (OP 109).
- Preparar adecuadamente la homilía en cuanto sea posible con la participación de los laicos (OP 110).
- Misiones populares.

3.6. ZONAS PASTORALES

Compromiso

La Pastoral organica debe realizarse fundamentalmente, en las Zonas Pastorales (P 1 222)

Medios:

— Asuma los Decanos con decisión, el coordinar la pastoral de sus respectivas zonas. El Decano y todos los agentes de Pastoral de la Zona (sacerdotes, religiosos y seglares) deben planificar, realizar y avaluar su trabajo, tres veces al año, en las reuniones zonales.

— Cursos a nivel zonal para capacitar, espiritual y pastoralmente a los seglares, religiosos y religiosas de la Zona (P 1.229— 1.236).

3.7. COMUNIDAD ARQUIDIOCESANA

Compromiso:

— Sentirnos todos, sacerdotes y fieles, como en ámbito propio- unidos en nuestros Obispos- miembros de la Iglesia particular de Quito. (OP 346).

Medios:

— Crear conciencia de Iglesia en las diversas catequesis, en la formación de los catequistas y seglares comprometidos y en la educación de las escuelas, colegios y universidad católicos (OP 352—356).

— Organizar encuentros parroquiales y zonales de todos los agentes de pastoral, en los que se viva la comunión eclesial.

— Crear el Consejo de laicos a nivel arquidiocesano.

3.7.1. VOCACIONES

Compromiso:

— Orientar a los jóvenes para descubrir su vocación a los diversos ministerios laicales, al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada (OP 411).

Medios:

— Testimonio de sacerdotes y religiosos convencidos de su vocación (OP 413).

— Diálogo con los padres de familia (OP 413).

— Grupos juveniles vocacionales (OP 413)

— Comunidades cristianas y grupos apostólicos con vivencia evangelizadora (OP 413).

— Planificar, programar y desarrollar la Pastoral vocacional

desde la Vicaria respectiva y a través de su Secretariado Ejecutivo (OP 414)

3.7.2. SEMINARIOS

Compromiso.

— Tenga la comunidad arquidiocesana, como su máxima solicitud, el cultivo de la vocación sacerdotal, en el Seminario Menor, en el centro de grupos juveniles vocacionales (P 864-871) y en el Seminario Mayor (P 873).

Medios:

— La comisión de Seminarios presidida por el señor Arzobispo

3.7.3 MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

Compromiso

Crear una pastoral de comunicación social, integrada a la pastoral orgánica de la Arquidiócesis (OP 199).

Crear una conciencia crítica en los destinatarios de los medios de comunicación social, en orden al conocimiento y utilizacion de los mismos (OP 200).

Medios

Preparación de personal y de instrumentos necesarios para que la nueva Radio Católica sea, efectivamente, un medio de evangelización. Las zonas pastorales y las parroquias, utilicen al máximo los MCS con los que podemos contar (por ejemplo Luz del Domingo y algunas emisoras radiales) aprovechando las posibilidades de adaptación que presentan.

— Los agentes de pastoral colaboren en los MCS que son de la Iglesia y lleven a ellos su presencia orientadora (OP 207).

IV AGENTES DE PASTORAL

4.1. MINISTROS LAICOS

Compromiso.

-Respetar y discernir los dones del Espíritu, concedidos a los laicos, para los diversos ministerios sin orden sagrado, para el bien de la comunidad eclesial (OP 286)

- Integración de los diversos grupos o movimientos apostó-

licos de seglares en la comunidad parroquial y arquidiocesana, mediante objetivos y acciones comunes, elaborados entre todos, por medio del diálogo (OP 280).

Medios:

— Los Pastores animen y acompañen a los Ministros laicos que han surgido de las comunidades (OP 291).

— Los sacerdotes eviten adoptar aptitudes paternalistas y absorventes, consideren hermanos y compañeros a los Ministros seglares, de modo que no impidan y anulen su servicio (OP 292).

— Que los Ministros laicos se organicen y participen en reuniones periódicas apoyadas por la jerarquía, para su formación y para la programación y evaluación de su trabajo pastoral (OP 293).

— Que en los Consejos Pastorales estén presentes los Ministros laicos para que asuman los compromisos y objetivos de su parroquia y de la Arquidiócesis (OP 295)

— Que la jerarquía reconozca que entre los diversos ministerios que surgen en las comunidades, algunos pueden ser camino hacia ministerios ordenados que se formen y preparen en la misma comunidad (OP 290).

— Que el párroco anime y acompañe a los Ministros laicos que han surgido de las comunidades (OP 291).

4.2. RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS

Compromisos:

— Prestar servicio a la pastoral arquidiocesana (OP 362).

— Hacerse presentes en los sectores marginados, integrándose en los equipos formados, para su evangelización y asumiendo incluso la responsabilidad pastoral de sectores concretos (OP 364).

Medios:

— Formación espiritual, teológica y pastoral (OP 367)

— Redistribuyan los religiosos y las religiosas, su personal, en espíritu de cooperación, para la pastoral de los lugares más necesitados (OP 369).

4.4 DIACONOS PERMANENTES

El Señor Cardenal Arzobispo previo el parecer del Consejo de Presbiterio si lo juzga conveniente, establecerá el diaconado permanente en la Arquidiócesis de Quito.

4.5 PRESBITEROS

Compromiso

Robustecer y vitalizar la comunión de los Presbíteros con el Obispo y de los Presbíteros entre sí, como máximo signo para la evangelización en la Arquidiócesis de Quito (P 688)

Medios

Cultivar la espiritualidad pastoral en las reuniones zonales y de presbiterio. La oración en todas sus formas y de manera especial la liturgia de las horas (P 691-694)

Fidelidad a las reuniones de equipo (P 705)

Reuniones de presbiterio bien planificadas

Ejercicios espirituales (OP 434)

Cursos de renovación teológico pastoral y bíblica

4.6 EL SEÑOR ARZOBISPO

Compromiso

El Señor Cardenal Arzobispo de Quito, el Señor Arzobispo Coadjutor y el Señor Obispo Auxiliar, consignan en este PLAN PASTORAL el compromiso de su Ordenación Episcopal para la evangelización de nuestra Arquidiócesis, compromiso bien sintetizado en el Documento de Puebla en la parte que trata del Ministerio Jerárquico

Medio

La colaboración de todos los agentes de pastoral y, en especial, de los presbíteros de la Arquidiócesis de Quito.

La colaboración de la Curia Arquidiocesana.

4.6.1 LA CURIA ARQUIDIOCESANA

Compromiso

Es urgente que la Curia Arquidiocesana de Quito llegue a ser centro más eficaz de promoción pastoral en sus tres niveles de catequesis, liturgia y servicios de justicia y de caridad, reconociendo el valor pastoral del servicio administra

tivo. Se debe intentar, con especial empeño, la integración de los Consejos Arquidiocesanos de pastoral y demás organismos de la Arquidiócesis (P 654),

Medio:

Que todo el personal de la Curia, presidido por el Señor Cardenal Arzobispo, realice evaluaciones periódicas para ajustar la estructura curial y sus servicios a este compromiso inspirado por Puebla.

V FINANCIACION

Todo el trabajo pastoral que supone el presente PLAN PASTORAL, tendrá las siguientes fuentes económicas.
— La colaboración generosa de las comunidades cristianas.
— El presupuesto de la Secretaría de Temporalidades de la Arquidiócesis de Quito.
— La ayuda de otras Iglesias particulares.

VI EVALUACION

Compromiso:

Evaluar cada año el cumplimiento de este PLAN PASTORAL.

Medio:

Fijar en el programa de actividades de la Arquidiócesis los días en que se realizará la evaluación del PLAN PASTORAL.

+ A. J. González Z.

+ Antonio J. González Z.
Arzobispo Coadjutor de Quito
Primer Vicepresidente de la Conferencia Episcopal.

HOMILIA DEL CARDENAL ARZOBISPO DE QUITO MONSEÑOR PABLO MUÑOZ VEGA S.J.

Nota: Con motivo de la Inauguración y Bendición de la Casa de Retiro de la Asociación E. de Autorealización, el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Quito pronunció la homilía que se publica -homilía transcrita literalmente- de la grabación magnetofónica de archivo que conserva la Asociación como su mejor recuerdo.

Excelentísimo Señor Arzobispo Antonio González, Excelentísimo Señor Obispo y Vicario General Gabriel Díaz Cueva, Ilustrísimo Monseñor Dean del Cabildo Metropolitano de Quito, Estimado Señor Canónigo César Dávila, distinguido Padre Rector del Seminario Mayor de Quito, hermanos todos:

Con verdadera satisfacción espiritual, estoy aquí, para inaugurar esta Casa de Oración.

Varias veces he tenido la oportunidad de inaugurar casas de retiro espirituales, de ejercicios espirituales: En todas esas ocasiones mi consuelo interior ha sido grande, por la esperanza del fruto que en tales centros se conseguiría.

Igual cosa sucede en este momento, al estar aquí con vosotros, mis queridos hijos. Y hay en este caso algo muy particular que deseo explicar y sobre lo cual quiero expresar mi sentimiento íntimo.

No hay duda que en estos tiempos difíciles de la Iglesia -realmente críticos- nos está sucediendo al mismo tiempo, algo parecido a lo que acontecía en la primitiva Iglesia, en las comunidades cristianas que fundaba San Pablo. Entonces la acción del Espíritu de Cristo, se revelaba en muchos carísmas y particularmente en estos carísmas que se llaman gracias de oración y por ello, dejó una norma muy importante S. Pablo para todos nosotros, especialmente para los pastores del pueblo de Dios: "Omnia probate, quod bonum est tenete" -en el texto latino- "Dicernid todo y conservad lo que es bueno"

Mis queridos hijos, en este tiempo estamos experimentando, estamos advirtiendo, realmente de un modo muy alentador la acción del Espíritu del Señor en su Iglesia y por ello, nos encontramos con movimientos,

como por ejemplo el movimiento de Renovación Carismática, como el de focolares, el de Neocatecumenado y otros varios movimientos, en los que efectivamente el llamamiento que viene de lo alto, que se hace sentir en el fondo de las almas, es el del llamamiento hacia la vida interior, hacia la comunión con Dios en la oración.

Vosotros estáis dentro de esta lluvia de gracias que viene del cielo. Pero es particular el movimiento vuestro: Yo lo llamaré el de Autorealización Cristiana. Es para la meditación, es decir, entendiendo la meditación como oración contemplativa. Y realmente es particular, es nuevo en algún sentido; no totalmente, porque la Iglesia, particularmente en las regiones de Oriente -por ejemplo en la India- obviamente está llamada a penetrar en el conocimiento de lo que realmente en esas corrientes espirituales, culturales, seculares en estos grandes grupos humanos tienen un auténtico valor, no solamente humano, sino mayor, religioso. Y por lo mismo, tienen el valor de ser, realización de aquello que en el Concilio hemos llamado: "Semillas del Verbo depositadas en todos los pueblos para que germine su cultura y se prepare así el camino al Evangelio".

En estos grupos humanos enormes, como son por ejemplo los de la India, estos movimientos ya la Iglesia los ha conocido: Hoy los impulsa -es verdad- todavía más decididamente.

Entre nosotros, es realmente un movimiento que podemos decir, nuevo. En nuestra Iglesia Occidental se están expresando -como acabo de señalar- varios movimientos en los cuales está patente esta acción del Espíritu de Dios, para renovar su Iglesia en aquello que en definitiva hay que tomarlo como decisivo a saber: "Primero buscar el reino de Dios y su justicia, porque lo demás vendrá por añadidura".

Por esto, sinceramente quiero aquí manifestar, que vengo no como quiera; sino para haceros sentir una expresión de confianza.

En la vida secular ya de la Iglesia, podemos acudir, para poder expresaros un poquito mi sentimiento de fondo, podemos acudir a esta imagen: Existe en esta vida secular de la Iglesia algo así como un inmenso, un magnífico río de aguas cristalinas, el que se va formando a través de los siglos con todos los tesoros culturales-espirituales, que trae consigo la revelación divina en cuanto se encarna ya en las culturas de los pueblos. Ese majestuoso río al que van entrando las corrientes de cada época, aquellas corrientes culturales-espirituales de los diversos pueblos paganos -pueblos que en el plan de Dios- deben entrar en su reino; pero ya tienen estos tesoros espirituales-culturales de aguas realmente buenas. Valores positivos, entran en este gran río de la tradición secular ca-

tólica y la Iglesia tiene, esto sí, sumo cuidado en que no entren sino torrentes realmente de agua limpia, cristalina, que no enturbien en nada, lo que es el magnífico don de la Providencia Divina para el mundo; al darle este río de espiritualidad, de civilización, de cultura, de frutos de todo género, para el bien de todos los hombres.

Así, hoy también la Iglesia, en cuanto a este tesoro suyo, efectivamente va recibiendo contribuciones que vienen del progreso de los pueblos. Así entiende el Concilio y entendemos todos los Pastores de la Iglesia la contribución que se está verificando de parte de las grandes culturas orientales, también en nuestro tiempo.

Dentro de este marco y valiéndonos de este símbolo, hoy entendemos la razón de ser de movimientos de Autorealización, como el que ha extendido ya en nuestro Ecuador, el Reverendísimo Señor Canónigo César Dávila, a través ya de casi tres décadas de trabajo, estudiando muy inteligentemente las fuentes, con una orientación que yo también, la he seguido con mucha solicitud y he ido viendo cómo realmente el movimiento que él patrocina, se encuentra primero dentro de esta tradición secular de enriquecimiento, de las aguas cristalinas de ese gran río de nuestra cultura catôlica, y luego respondiendo a un momento especial en la Iglesia de acción del Espíritu del Señor, del Espíritu Santo, que nos está cuestionando para que, en lo que toca a religiosidad católica, no nos quedemos en algo todavía muy superficial -como de hecho así sucede- en aquello que efectivamente toca a la espiritualidad.

Tratemos de superar mejor algo que, -tenemos que confesar- que ha existido y existe: Este divorcio entre la fe y la vida; porque la fe realmente no ha llegado a hacernos sentir, experimentar, en una luz que sea por otra parte, una luz auténticamente sobrenatural, lo que es Dios en nosotros. Esta presencia suya inefable, a la que tantas veces se refirió de un modo genial, San Agustín: Su presencia en lo que es más íntimo en nosotros, aquella que describió Santa Teresa de Jesús, cuyo centenario se está celebrando tan espléndidamente en sus moradas. Y por ello, el que en nosotros de alguna manera, llegue a verificarse esa experiencia de Dios, evidentemente es algo que Dios quiere ahora. Quiere que se difunda en su Iglesia y por eso están estos diversos movimientos que llevan a la oración. Esto es muy precioso, como decía S.Pablo, según el texto que recordé al principio. Por ello, nuestro deber de Pastores está en esto: En

discernir y luego, lo que realmente resulta bueno en estas aportaciones que nos vienen también de otros mundos culturales, aceptarlo, porque Dios se vale de todo, según su plan.

Por esto, en esta mañana, al inaugurar el Centro, yo he querido venir para justamente haceros sentir esta confianza.

El movimiento de Autorealización cristiana que tiene su sede precísamente aquí, no depende de un movimiento internacional, depende de este Prelado que os tiene todo afecto en el Señor, y que tiene la seguridad de estar aprobando, algo que se ha podido discernir según el espíritu y que, hace un indudable bien. Este momento es para un acto de acción de gracias al Señor, al veros aquí, de diversas partes de nuestro Ecuador, al comprobar que efectivamente se hace presente la bendición del Señor; porque haber podido levantar una casa como ésta ya es un indicio de la bendición del Señor. Y muy particularmente, partiendo de esta confianza grande de que, como en otros tiempos de la necesidad de la Iglesia se hizo El presente, así se hace ahora impulsando a sus hijos, eligiéndolos algunos de ellos.

En este plan suyo, El elige lo que quiere. No es que uno pueda decir: Me llamó a mí, porque parece que soy importante o un poquito más capaz que otros. No hay nada de eso que pueda constituir, ni en la forma más pequeña, un cierto mérito para que se realice este llamamiento del Señor. Es gracia suya, pura gracia. Pero El elige e inspira para que se le encuentre más a El, en una determinada forma de meditación, la oración contemplativa. Está muy bien responder a una vocación. Siempre está muy bien, más todavía en tiempos en que realmente la necesidad es muy grande; porque es esta una época de secularismo, que invade todos los ambientes, también el Santuario de la Iglesia.

Por esto, mis queridos hijos basta una cosa: Que todo comience en Cristo, todo vaya hacia El y en Cristo, todo llegue al Padre; porque así, todo es auténticamente cristiano, recordando un gran principio que Jesucristo, como Verbo eterno de Dios, está presente en todo corazón humano sin excepción. El más pagano, incluso el más comunista, el que está más descarriado -nunca, nunca- en ellos es tal su abandono de Dios que no quede allí el Verbo de Dios, Cristo como una especie de centella, que pueda brillar en el fondo de ese

corazón .

Esta es la realidad divina de la que hay que partir. Por esto, nuestro respeto justamente para estos hermanos del Oriente que buscan a Dios, porque sienten esta centella divina en el corazón, que no es otra que la del Verbo de Dios, que nos va encaminando misteriosamente.

Ahora, para quien ha sido bautizado en la Iglesia, esto es mucho más. Esta presencia del Verbo de Dios en nuestro corazón, desde niñitos, desde que recibimos el bautismo, es la gran maravilla de nuestra vida sobrenatural. Que luego en la vida, no resulte para nosotros una experiencia de Cristo es porque no la queremos, porque distraemos nuestra mente y apartamos nuestro corazón. Pero El está allí. Vienen entonces estas gracias extraordinarias, estos movimientos en los cuales se verifica el prodigio.

Por esto, la meditación es un camino; la oración contemplativa vuestra, un camino. Pero quien está en el fondo es Cristo, esta luz del corazón. ¡Oh qué maravilloso si uno se diera cuenta de lo que significa en la inteligencia esta luz! porque realmente si para nosotros brilla el conocimiento de la verdad -sobre todo en algunos casos en que se nos revela algo- es porque Cristo, el Verbo de Dios, ilumina nuestra inteligencia. Estas cosas son las maravillosas dentro de nuestra fe. Se trata de caer en cuenta, incluso experimentarlas. Es muy buen camino en la vida cristiana, particualrmente si todo esto termina en lo que debe terminar: Cristo, cuya vida la hace uno propia, para transformarse en El y ser apóstol. Allí está el verdadero término de esta contemplación: Cristo, porque quien llegamos al Padre, a quien se encamina toda nuestra vida y luego cuando llegue el cielo para nosotros.

Hermanos queridos: Por eso, es ésta una celebración de alegría y para vuestro Obispo, de confianza y quiero que lo sea también para vosotros todos, y que de esta manera ahora se dé comienzo a algo que vaya significando este entrar más y más en el misterio del Señor. Dichosos los que por este camino, efectivamente discerniendo claramente todo para no aceptar sino lo que realmente es aceptable -dentro de una determinada orientación mística- encuentren más y más a Dios, vivan de Cristo y así conozcan mejor la Iglesia y sus sacramentos y se entreguen a ella y al grande apostolado al que está llamada la Iglesia en estos tiempos. Así sea.

varios

NUEVOS OBISPOS

Mons. Néstor Herrera Heredia para la Diócesis de Machala
Mons. Victor Corral como Auxiliar del Obispado de Riobamba

Monseñor Herrera nació en Pujilí el 13 de octubre. Su formación eclesiástica y humanística la realizó en el Seminario Arquidiocesano de Quito, ordenándose sacerdote a los 24 años, el 21 de julio de 1957. Pasó luego a completar su formación teológica en la Universidad Gregoriana de Roma, donde obtuvo la licenciatura en Teología.

Después de un corto tiempo de actividad pastoral en Alluriquín y en Angamarca, fue nombrado rector del Seminario Mayor de Quito, donde al mismo tiempo se destacó como profesor de teología en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Quito.

Dejó el seminario y sus clases de teología cuando fue nombrado, por su Obispo, Vicario General de la Diócesis de Latacunga. Su contribución para la elaboración del Documento del Episcopado ecuatoriano para la III conferencia del Celam en Puebla, fue muy destacado. La Conferencia Episcopal, le encomendó primeramente la animación vocacional como Coordinador Nacional de Vocaciones Sacerdotales y Religiosas, y luego el año pasado le nombró Secretario General adjunto de la misma entidad episcopal.

El nuevo Obispo de Machala ha publicado dos libros teológico-pastorales: "El Ministerio Elesiástico como servicio en la teología Postconciliar" y "Ministerios en la Iglesia"

Monseñor Víctor Corral Mantilla, nació en la ciudad de Guayaquil el 14 de febrero de 1936, recibió su formación sacerdotal en el Seminario de Quito, siendo ordenado el 15 de julio de 1962. Completó después sus estudios en la Universidad Gregoriana de Roma, donde obtuvo la licenciatura en Ciencias Sociales.

El nuevo Obispo Auxiliar ejerció su ministerio pastoral en El Co-

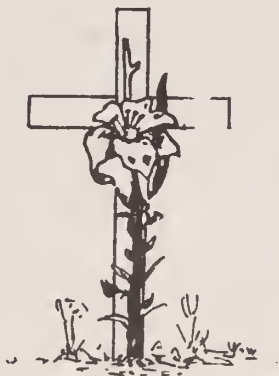
razón. Posteriormente fue trasladado a Salcedo como párroco y coordinador del equipo pastoral en el cual colaboraban sacerdotes, religiosas y seglares de esa zona, todos ellos trabajando en un programa de una evangelización integral. Monseñor Corral durante su permanencia en Salcedo fomentó y animó importantes iniciativas para la promoción humana de los campesinos e indígenas, logrando la integración de varias organizaciones que actualmente mantienen una fuerte vitalidad guiadas por sus líderes.

También por iniciativa y con el apoyo de monseñor Corral se logró la reconstrucción del templo parroquial de Salcedo.

Desde hace varios años monseñor Corral es párroco de la Catedral de Latacunga, trabajando en la catequesis, en el apostolado seglar y particularmente con los grupos de la juventud Ecuatoriana Católica, ocupándose de la formación litúrgica de sus feligreses.

En el mes de marzo pasado fue nombrado Vicario General de Latacunga, colaborando desde entonces de una manera particular en la dirección de la diócesis con su Obispo monseñor José Mario Ruiz.

El BOLETIN ECLESIASTICO felicita a los nuevos Obispos y pide al Señor que su labor sea muy fecunda.



EN LA INAUGURACION DE LA CASA DE RETIRO EL DIRECTOR NACIONAL DE LA ASOCIACION E. DE AUTO-REALIZACION DR. CESAR A DAVILA DIJO:

Eminentísimo Señor Cardenal Arzobispo de Quito, Excelentísimos señores Obispos, Ilmo.Sr.Dean del Cabildo Metropolitano de Quito, Autoridades, invitados, queridos estudiantes:

El acontecimiento eclesial más grande de este siglo.-

El acontecimiento más importante de este siglo en el campo eclesial, es sin lugar a duda el Concilio Vaticano II. Sus proyecciones tendrán repercución no sólo en el seno de la Iglesia sino de la humanidad, por mucho tiempo. Dios tiene previstos para cada momento de la historia humana, los medios más apropiados para que esta humanidad peregrina que es suya, llegue a su destino final en la consumación de la parusía.

La Constitución Pastoral "Gaudium et Spes" frente al momento histórico que viven los hombres, nos invita a estas profundas reflexiones: "El mundo actual, dice, se manifiesta al mismo tiempo potente y débil, capaz de realizar lo mejor y lo peor, pues se le abre el camino a la libertad o a la servidumbre, al progreso o al retroceso, a la fraternidad o al odio. Además el hombre es consciente de que le toca dirigir rectamente las fuerzas que él mismo desencadenó y que le pueden aplastar o servir". "De hecho, añade, los desequilibrios que afectan al mundo moderno tienen conexión con el desequilibrio más fundamental que radica en el corazón del hombre. Pues en el mismo hombre muchos elementos luchan entre sí" (No. 9 - 10).

Esta visión de la problemática humana, responde plenamente a la diaria realidad que vivimos.

El hombre capaz de realizar lo mejor y lo peor.-

El hombre de hoy es ciertamente capaz de realizar lo mejor: Ahí están las creaciones de la técnica en todos los campos en que le toca actuar, en la electrónica, en la cibernética, en la mecánica cuántica, en la física, en la astronomía, en la biodinámica, en la astrobiología, en la astrofísica etc. etc. Pero también es capaz de realizar lo peor. Y lo ha realizado y lo está realizando por desventura: Ahí está hablando ese

Monumento a la paz desde la ciudad mártir de Hiroshima, ahí está hablando esa sangre inocente de doscientas mil víctimas de la locura atómica. Ahí está hablando la implementación de una guerra atómica, química, bacteriológica; ahí están hablando esas cuarenta mil bombas atómicas almacenadas por las dos grandes potencias de la humanidad que han creado y han implementado el armamentismo en todos los pueblos de la tierra; ahí están hablando esos quinientos cincuenta mil millones de dólares gastados este año en implementos bélicos, mientras las dos terceras partes de la humanidad: O mueren de indigencia o apenas tienen lo indispensable para subsistir.........

Llamamiento del Concilio a la juventud.-

Con plena conciencia de la encrucijada en que vive el hombre de hoy, el mismo Concilio al cerrar sus sesiones dedica el último capítulo de su trabajo a un grave, ponderado, acuciante llamamiento a la juventud en estos términos: "Es a vosotros jóvenes de uno y otro sexo del mundo entero, a quienes el Concilio quiere dirigir su último mensaje, porque sois vosotros los que váis a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Sois vosotros los que, recogiendo lo mejor del ejemplo y de la enseñanza de vuestros padres y de vuestros maestros, váis a formar la sociedad de mañana". Hace luego esta severa advertencia: "Os salvaréis o pereceréis con ella" (1). Y demostrando una vez más esa predilección que los Padres del Concilio tienen hacia los jóvenes añade: "Es para vosotros jóvenes, sobre todo para vosotros, por lo que la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir" (2). Termina con este lapidario consejo: "Frente al ateismo fenómeno de cansancio y de vejez, sabréis afirmar vuestra fe en la vida y en lo que dá sentido a la vida: La certeza de la existencia de un Dios justo y bueno........ Luchad contra todo egoismo. Negáos a dar libre curso a los instintos de violencia y de odio que engendran las guerras y su cortejo de males. Sed generosos, puros, respetuosos, sinceros. Y edificad con estusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores........ En nombre de Cristo os saludamos, os exhortamos y os bendecimos" (3).

No es esta la voz del Espíritu del Padre? No es la inconfundible voz de ese Divino Espíritu que habla por sus Pastores a sus hijos más queridos? No es la voz de ese Cristo Bendito que a la distancia de dos milenios detiene su mirada de amor sobre los jóvenes? "Intuitus Eum Dilexit Eum" (Marcos X, 21)

Nuestra Asociación una respuesta a este llamamiento.-

El apremiante mensaje de los Padres Conciliares dirigido a la humanidad y especialmente a los jóvenes debe encontrar respuesta en todos los hombres de buena voluntad que sinceramente desean que el mensaje de Cristo sea una realidad transformante. Tambiién los Pastores de nuestro Continente reunidos en Puebla recogieron este mensaje y dedicaron de la última parte del Documento, el capítulo II a la opción preferencial por los jóvenes (Nos. 1266 - 1166).

Nuestra Asociación es la respuesta a ese mensaje. Es una Asociación creada especialmente para la juventud. Nació frente a una realidad y a una grave necesidad. Por poco que uno se detenga a reflexionar acerca de lo que piensa nuestra juventud sobre Dios, sobre Cristo, sobre la Iglesia y en general sobre los valores espirituales, se constata actitudes paradójicas: El joven de hoy tiene un hambre insaciable de algo que él mismo no alcanza a explicarse, pero no sabe por dónde empezar, dónde encontrar la respuesta; frustrado y desilusionado busca en la droga, en el sexo, en el goce efímero, si no la respuesta, por lo menos una manera de evadir los pinchazos del aguijón de su conciencia. Por una parte, se siente solidario con la miseria, con el hambre, con la pobreza, con la angustia de sus hermanos que sufren; por otra, agrava el problema acudiendo a la revuelta a mano armada, al terrorismo, a la guerrilla, y a lo que es peor, enarbolando el falso estandarte de un Cristo revolucionario. Vive el hastío del cientismo, del aplastante peso de la técnica y por otra se siente desalentado al no encontrar solución a sus problemas íntimos. Va al Colegio, a la Universidad, al Instituto Superior y adquiere un diploma, sinembargo nadie le ha iniciado en la mejor de todas las ciencias: En la ciencia del vivir. Siempre me he dicho que la más importante cátedra no se ha abierto todavía en ninguna Universidad que yo sepa: La cátedra para enseñar a vivir.

"Buscad primero el reino de Dios" nuestro lema.-

Nuestra Asociación fue creada para esto. Para iniciar en esta ciencia de vivir, mediante el conocimiento y sobre todo la vivencia de este principio que lo compendia todo, que lo resume todo, que lo abarca todo Principio enunciado por un joven Maestro, pero Maestro de maestros, Impronta de la Sabiduría del Padre, Dios de Dios, Luz de Luz, Cristo: "Buscad primero el reino de Dios y lo demás vendrá también por añadidura" (Matheo VI, 36). Este es nuestro lema. Esta es nuestra consigna.

No se necesita pensar mucho, ni inquirir prolijamente las causas de la

desviación del joven de hoy. La explicación es sencilla: No se observa esta categoría de valores enseñada por Cristo. El joven de hoy y el hombre en general, lucha, se desvive, sufre, pelea, mata, termina con su salud en pos de las añadiduras, más no de lo primero: Dios. Movimientos que surgen como una respuesta a los apremiantes problemas humanos se derrumban como un castillo de naipes por esta trastrocación de valores. Acción que comienza por un humanismo entusiasta, termina también dentro de este humanismo. Y ningún humanismo como tal es capaz de lo que "dá sentido a la vida: La certeza de la existencia de un Dios justo y bueno" como ha dicho el Vaticano II ya citado. Esto lo dice también en otros términos el Documento de Puebla al referirse a la juventud: Hay que "presentar a los jóvenes el Cristo vivo como único Salvador para que evangelizados, evangelicen y contribuyan con una respuesta de amor a Cristo a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación" (No. 1166).

Necesidad absoluta de un Cristo Vivencial.-

Sí, los jóvenes necesitan de necesidad absoluta a Cristo como lo necesitamos todos, pero a un Cristo vivo. No solamente a un Cristo histórico, a un Cristo descrito a través de los moldes de una exégesis intelectual meramente externa, a un Cristo elaborado a través de conceptos metafísicos, a un Cristo teórico, a un Cristo moldeado en los esquemas de una teología meramente especulativa y lo que es peor aún, de una seudoteología de secularización o de liberación...... Ese no es el Cristo vivo que dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". No es el Cristo que vino del Padre. No es el Cristo del que habla el Documento de Puebla. No es el Cristo al que se refiere el Iniciado Pablo cuando se expresa así: "Mihi vivere Cristus est" (Filip, 1, 21)"Mi vivir es Cristo".

Necesitamos a este Cristo vivo, pero no allá afuera, no en el seno inmutable del Padre solamente, no sólo en el centro de la historia humana, sino dentro de nosotros mismos. Nuestra juventud cuando comience a sentir a ese Dios Vivencial, a ese Cristo Vivencial, habrá encontrado la respuesta a todos sus interrogantes. Esto no se obtiene a través de teorías especulativas. Lo demás, es decir, las cosas materiales vendrán también por añadidura.

Nuestro camino: La Meditación.-

Para conseguir este objetivo, nuestra Asociación ha escogido un camino: LA MEDITACION. Y porqué? Porque responde al reto del cristianismo de hoy, porque integra al hombre en su búsqueda de Dios, porque es la

respuesta a lo que quiere el joven de hoy.

Se trata de un método cuya parte fundamental es la unidad sicosomática del hombre.

Es la meditación como se la practica en las mejores escuelas místicas de Oriente. Es la meditación que en la semántica de la mística cristiana corresponde a la oración contemplativa. La meditación constituye toda la fuerza, toda la razón de existir de nuestra Asociación, porque sabemos que sin ella no hay vida interior, sin vida interior no hay vida cristiana, sin vida cristiana el hombre no se convierte sino en un simple humanista para quien Dios no pasa de ser sino un concepto de la mente.

Respuesta de Oriente a la búsqueda de Dios.-

En estas dos últimas décadas se han desplazado al Oriente grandes masas de jóvenes de Europa y América en busca de Maestros que les inicien en esta búsqueda de Dios. Y a su vez el Oriente ha respondido a este llamado apremiante de la juventud enviando por todo el mundo una verdadera avalancha de Saniasyns, Swamis, Gurús, Chelas, Renunciantes, para enseñar sus técnicas milenarias de superación integral. Así han llegado hasta nosotros movimientos como el de los "niños de Dios", de Hare Krishna, de la misión de la luz divina, de la "secta Mun", de Ogamisama, de Kirpal Sing, la GFU y otros. Estos movimientos, con el inadecuado nombre de la "nueva religión de los jóvenes", apasionan a la juventud que, sin una conducción segura cáe fácilmente en la confusión e inadvertidamente puede llegar a la aceptación no sólo de técnicas sino de principios reñidos con la fe que profesan.

No podemos permanecer pasivos ante este reto.-

Se ha planteado pues un reto al cristianismo de Occidente. "Deberíamos interpretar ese reto de la espiritualidad oriental como una exigencia llena de responsabilidad dirigida a nuestra conciencia cristiana, se escribía en la revista alemana GEIST UND LEBEN, y se continuaba, quien quiera que haya tenido la oportunidad de contactar con algunos de esos hombres tan profundamente religiosos de Asia habrá recabado de ese encuentro, un acicate para su propio ser cristiano". Anotaba también que "Actualmente el movimiento de meditación (de las escuelas de yoga y zen) configura uno de los acontecimientos espirituales

más importantes de nuestro siglo". "Esos métodos de oración juegan un papel decisivo en nuestro mundo vertiginoso, el de suministrarle al hombre ese mínimun de recogimiento y tranquilidad del que está tan necesitado"...........

"En nuestra actual situación a nivel mundial ya no podemos conten tarnos con una contemplación pasiva de los fenómenos tan interesan tes de Asia". Estas citas me relevan de cualquier comentario.

Fracaso de las formas rutinarias de Oración?

Uno de los más profundos conocedores de esta realidad A.M. Besnard hacía esta acotación: "Existe un evidente fracaso de las formas rutinarias de oración, tanto personales como colectivas. Estas prácticas, que no se fundaban en absoluto en el hombre integral, se han mostrado incapaces de resistir a las difíciles condiciones en que hoy día se encuentra la oración: Envejecimiento de numerosas fórmulas tradicionales, suspicacia para con los impulsos afectivos, desconfianza de las representaciones mentales a través de las cuales se había convenido pensar en Dios, dificultad de recoger los sentidos y concentrar el espíritu.... .... Por medio de la integración del cuerpo y la búsqueda del silencio, lo que en última instancia se afronta es una transformación de la personalidad, que consigue que aquí y ahora las nuevas dimensiones de la existencia propuestas por el Evangelio se vuelvan verdaderas. Igual que el hindú progresa hacia el éxtasis del samadhi o el budista hacia la iluminación del satori, que son experiencias intuitivas de la realidad esencial, así también el cristiano que practica el yoga o el zen se mueve por el deseo de realizar algo de lo que su fe le anuncia acerca de la experiencia cristiana: Volver a encontrar a Dios en verdad, permitir que el espíritu le transforme en hombre de la justicia actuante y de la fraternidad universal, vivir de la vida propia de la Trinidad". Podría multiplicar las citas, pero lo dicho hasta para soslayar al menos la importancia que tienen estos métodos de oración, especialmente en la juventud de hoy y seguramente con mucha mayor intensidad en la que viene.

Alternativas frente al reto del siglo.-

Antes de terminar quisiera plantear en términos muy generales las alternativas frente a este reto: La primera: Una apetura entusiasta; la segunda; Un rechazo frontal; la tercera: Un estado de indiferencia, una ponderada aceptación, la última. En cuanto a lo primero: Hay un inconveniente: la falta del debido discernimiento. La segunda opción

`es fruto de la carencia de información sobre la materia, del apego ciego a lo tradicional o de un fanatismo que todo lo ve malo. La tercera alternativa es de los que siempre están dispuestos a dejar hacer y dejar pasar, es decir, a no hacer nada.

Nuestra Asociación como tantos movimientos similares que existen en el mundo y que hacen escuela rápidamente, que provocan creciente interés en los religiosos contemplativos (benedictinos especialmente) o activos, como también en responsables de la formación sacerdotal, en sacerdotes diocesanos, religiosos y religiosas, como sobre todo en la juventud, hemos optado por la última de estas alternativas: Una ponderada aceptación. Porqué?

Ponderada aceptación. Porqué? Lo dice el Vaticano II.-

La respuesta nos la dá la misma Iglesia Católica en el Decreto NOSTRA AETATE del Vaticano II cuando al referirse a la búsqueda de la liberación de las angustias de nuestra condición, ya sea mediante las modalidades de la vida ascética, ya sea a través de la profunda meditación, ya sea buscando refugio en Dios con amor y confianza del hinduísmo y la adquisición ya sea del estado de perfecta liberación, ya sea la suprema iluminación, por sus propios esfuerzos apoyados en un auxilio superior del Budismo dice: La Iglesia Católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero....... Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de la fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos se encuentran".

La orientación del Vaticano II en esta materia es muy clara. El discernimiento serio y ponderado juegan un papel decisivo. Esto lo pedía también el Iniciado Pablo a los cristianos de Salónica cuando se expresaba así: "Examinadlo todo y quedáos con lo mejor" (I Tesalonisenses V, 21).

Nuestra Casa se abre para el reencuentro con Dios.-

Esta Casa de Retiro gustosa abre sus puertas a la comunidad para su reencuentro con Dios. Nuestra Asociación ofrece también sus libros, su revista y lo más valioso: Su personal humano para que quien quiera experimentar nuestros métodos de oración o seguir los de su preferencia, tenga un lugar tranquilo en uno de los flancos más bellos y apacibles del Tungurahua, centinela del Oriente de donde nace la luz. Nues-

tra Asociación no quiere ser sino el instrumento y sólo el instrumento de Dios entre sus hermanos para el reencuentro con El.

Esta Casa es el fruto de la generosidad, del esfuerzo, del dinamismo, de la entrega a su ideal de todos los estudiantes de Autorealización.

Recompensa de Dios y estímulo.-

Eminentísimo Señor Cardenal: Ex-Rector de la Gregoriana, máximo representante del episcopado del Ecuador, miembro conspícuo del senado de la Iglesia universal, vuestra presencia es para el que os habla y para esta comunidad que os rodea: Una recompensa de Dios y un estímulo. Lo primero, El sabe que le buscamos, y El nos reponde: Aquí estoy en la persona de uno de vuestros Pastores más celosos y queridos. Es un estímulo para seguir siempre adelante, dejando atrás las incomprensiones, los complejos negativos, los obstáculos que encontramos en nuestro camino.

Vuestra presencia nos trae a la memoria la del Cardenal Gibbons presidiendo el Congreso mundial de religiones en donde la figura cimera fue un hindú: Vivekananda. Nos recuerda la presencia del Cardenal Parecattil, Arzobispo de Ernakulam y presidente de la Conferencia Episcopal Católica de la India, presidiendo un Seminario de Investigación sobre libros sagrados no cristianos que en la proposición cincuenta de sus memorias de más de setecientas páginas decía: "Si bien Cristo tiene para nosotros una importancia única, creemos que el Espíritu Santo actúa a través de otras experiencias religiosas".

Gracias excelentísimos señores Obispos, Ilustrísimo Señor Dean del Cabildo Metropolitano de Quito, gracias Autoridades de la Provincia y del Cantón, gracias amigos todos por este honor que nos habéis dispensado al honrarnos con vuestra presencia.

Ulba (Baños), 5 de diciembre de 1.981



CASA DE RETIRO DE AUTOREALIZACION CRISTIANA

El día 5 de Diciembre del año que pasó,el Cardenal Arzobispo de Quito Pablo Muñoz Vega s.j.bendijo e inauguró la Casa de Retiro de la Asociación E. de Autorealización en la ciudad de Baños(Provincia de Tungurahua),con la asistencia de Monseñor Antonio González,Arzobispo Coadjutor de Quito;Monseñor Gabriel Díaz Cueva, Obispo Auxiliar,y Monseñor Angel Gabriel Pérez,Deán de la Catedral Metropolitana de Quito.

Durante la homilía dijo el Cardenal que"no hay duda en estos tiempos difíciles de la Iglesia-realmente críticos- nos está sucediendo al mismo tiempo algo parecido a lo que acontecía en la primitiva Iglesia,en las comunidades cristianas que fundaba S.Pablo.Entonces la acción del Espíritu de Cristo se revelaba en muchos carismas y particularmente,en esos carismas que se llaman gracias de oración".

Dirigiéndose a más de un centenar de jóvenes expresó:"Vosotros estáis dentro de esta lluvia de gracias que viene del cielo.Pero es particular el movimiento vuestro:Yo le llamaré el de Autorealización Cristiana.Es para la meditación,es decir,entendiendo la meditación como oración contemplativa".Comparó a "un magnífico río de aguas cristalinas que se va formando através de los siglos con todos los tesoros culturales-espirituales que trae consigo la Divina Revelación que se encarna en la cultura de los pueblos.Así hoy la Iglesia,va recibiendo contribuciones que vienen de los progresos de los pueblos, teniendo esto sí,sumo cuidado en que no entren sino torrentes de agua realmente limpia y cristalina que no enturbien en nada,el magnífico don de la Providencia Divina para el mundo"."Dentro de este marco y valiéndonos de este símbolo,dijo Mons.Pablo Muñoz Vega, hoy entendemos,la razón de ser de movimientos de Autorealización como el que ha extendido ya en nuestro Ecuador el Sr.Canónigo César Dávila,através de casi tres dédadas de trabajo,estudiando muy inteligentemente las fuentes,con una orientación que yo tambien la he seguido con mucha solicitud y he ido viendo como realmente el miento que él patrocina, se encuentra primero dentro de esa ción secular de enriquecimiento de las aguas cristalinas de ese gran rio de nuestra

cultura católica y luego, respondiendo a un momento especial de la Iglesia, la acción del Espíritu Santo que nos está cuestionando para que,en lo que toca a religiosidad católica,no nos quedemos en algo todavía superficial, en aquello que efectivamente toca a espiritualidad espiritualia".

El Cardenal Muñoz Vega agregó:"Al inaugurar este centro,yo he querido venir,para justamente haceros sentir confianza:El movimiento de AUTOREALIZACION CRISTIANA que tiene su sede precísamente aquí,no depende de un movimiento internacional,depende este Prelado que os tiene todo afecto en el Señor y que tiene la seguridad de estar aprobando algo que se ha podido discernir según el espíritu, y que hace un indudable bien.Por eso es ésta una celbración de alegría, y para vuestro Obispo,de confinaza, y quiero que lo sea tambien para vostros todos, yque de esta manera ahora se dé comienzo a algo que vaya significando entrar más y más en el misterio del Señor. para el ejercicio del apostolado" . ...

Por su parte el Director Nacional dijo que " esta Casa de Retiro gustosa abre sus puertas a la comunidad para su reencuentro con Dios.Nuestra Asociación ofrece también sus libros, sus publicaciones, y lo más valioso.Su personal humano, para el que quiera experimentar nuestros métodos de oración,o seguir los de su preferencia,tengan un lugar tranquilo en uno de los flancos más bellos y apacibles del Tungurahua.Esta casa es el fruto de la generosidad,del esfuerzo,del dinamismo,de la entrega a su ideal,de todos los estudiantes de Autorealización".

A continuación, en emotivas palabras la Sra. Juana Catalina de Crespo,Directoral del Centro de Cuenca, expresó su congratulación por el acto que estaba realizándose.La niña María Gabriela Crespo entregó a nombre de los niños de Autorealización un hermoso ramo de flores al Cardenal.El Lic.Carlos Peña Matheus, Director del Centro de Guayaquil, y el Dr. Walter Bayas, Director Interino del Centro de Ambato,en sus magníficas intervenciones,pusieron de relieve la importancia de este movimiento que tiene por objeto, rescatar los valores espirituales venidos tan a menos,especialmente entre la juventud.

NOTA:La homilía del Cardenal Arzobispo y el discurso del Director Nacional de la Asociación de Autorealización, se publican integramente en otra sección de esta misma Revista.



SERVICIO INFORMATIVO DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA (SIAL)

ARGENTINA Y CHILE BUSCAN LA PAZ

BUENOS AIRES (EFE) - Los obispos argentinos han convocado a todos los bautizados a una jornada de oración por la paz con Chile

Al término de su 43 Asamblea Plenaria emitieron un documento en el que expresan que Chile y Argentina quieren conservar la paz, acrecentarla y asegurarla "La paz es un don de Dios y un esfuerzo del hombre Como esfuerzo, exige crear las condiciones y superar las dificultades. Como gracia de Dios reclama la oración y la esperanza", dicen los obispos

Destaca que los Episcopados de ambos países han fijado la jornada de oración para el 12 de Diciembre, cuando se conmemoran los 450 años de la aparición de la Virgen de Guadalupe en México, "a fin de lograr un feliz término de la mediación pontificia, en el conflicto surgido por motivo de los límites australes"

ESPERANZA PAPAL SOBRE PROXIMO SINODO MUNDIAL DE OBISPOS

BOGOTA (SIAL).- El próximo Sínodo mundial de obispos, en 1983, tendrá como lema "La Reconciliación y la Penitencia en la Iglesia" La esperanza del Papa de que el Sínodo hará nacer entre los bautizados una nueva y más aguda conciencia sobre la significación del pecado y la misericordia divina se pone de presente cuando en días pasados expresó en la audiencia a los miembros del Consejo de la Secretaría General del Sínodo "Las angustias de nuestro tiempo y los errores de los propios ánimos, e incluso las desesperaciones, se aliviarán notablemente y disminuirán, si los hombres recuperan la verdadera libertad de espíritu, tomando conciencia de su naturaleza inclinada al mal, con la confian-

za segura de que la luz y la salvación vienen de Dios misericordioso"

En marzo del próximo año, miembros del Equipo de Reflexión del CELAM y del Departamento de Liturgia, prepararán un trabajo sobre el tema del Sínodo como aporte para los obispos de América Latina.

MINISTERIOS LAICALES

BOGOTA (SIAL).- Monseñor José Esaul Robles, obispo de Zamora, México, presidente del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM, se pronunció aquí en favor de los Ministerios Laicales como forma importante de servicio a la Iglesia.

Distinguió el prelado, entre "Ministerios Instituidos" los que aparecen en el Motu Proprio de Paulo VI - y "Ministerios Reconocidos" indicando que estos últimos pueden encontrar cauces de mayor expresión en servicios relacionados con la Palabra, como Catequesis, Promoción de círculos bíblicos, predicadores populares y misioneros en torno a los Sacramentos, como bautizante oficial, testigo oficial del matrimonio, encargado del culto eucarístico fuera de la Misa, o celebración dominical sin sacerdote.

Señaló que "En el campo comunitario podrían prestarse servicios de consultoría prematrimonial, información eclesial y animación de pequeñas comunidades".

"Igualmente, dijo Monseñor Robles, en las áreas de salud, promoción humana, educación y administración, existe una enorme gama de servicios que pueden considerarse "Ministerios Reconocidos" siempre que reúnan las condiciones siguientes: Que sean servicios realmente imperantes en la vida de la Iglesia; que sean ejercidos con estabilidad, se reconozcan públicamente y se confíen por quien tiene la responsabilidad en la Iglesia"

Concluye diciendo "Estos Ministerios diversificados y variados deben coordinarse por su relación al Ministerio Jerárquico"

PREOCUPACION DEL EPISCOPADO PARAGUAYO POR LOS INDIGENAS

ASUNCION (SIAL).- La Asamblea Plenaria del Episcopado Paraguayo dió a conocer un mensaje relacionado con el proyecto de ley que reglamenta la vida jurídica de las comunidades indígenas del país.

Los obispos expresan que son "conscientes de la importancia de dicho instrumento legal, por eso se dirigen a todos los fieles y hombres de buena voluntad haciendo

notar que desde los albores de la nacionalidad la Iglesia se preocupó por los indígenas, procuró condiciones de vida dignas para ellos, respeto a sus derechos, satisfacción de sus legítimas necesidades, promoción humana y no exclusivamente la conversión al cristianismo"

Como aspectos positivos del proyecto señalan "Consagra el derecho de los indígenas a su propia existencia como pueblos la preservación de su acervo cultural y su original forma de vida, reconoce como base de esta preservación la tenencia de tierras fórmula en términos de ley este derecho y abre caminos para adquisiciones, creando los fondos necesarios. Reconoce la personería jurídica como aglutinante para establecer las comunidades indígenas, situándolas ante la sociedad nacional para una integración activa bilateral"

Agregan luego: "Del espíritu del proyecto se deduce que estas indicaciones no constituyen un don gratuito, sino una evolución que la sociedad debe realizar en virtud de una revisión de nuestra propia historia"

Señalan algunos aspectos negativos del proyecto como "las atribuciones que se dan en el organismo gubernamental, las estructuras administrativas que aseguran la presencia mayoritaria de los funcionarios gubernamentales en los cuerpos de decisión y consulta, mientras que los indígenas y sus instituciones se reducen a una minoría".

